

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.990
14 de julio de 2005

ESPAÑOL

ACTA FINAL DE LA 990ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 14 de julio de 2005, a las 10.20 horas

Presidente: Sr. Masood KHAN (Pakistán)

EL PRESIDENTE [*traducido del inglés*]: Declaro abierta la 990ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Ante todo, deseo expresar, en nombre de todas las delegaciones en la Conferencia de Desarme, la más profunda consternación e indignación por los ataques terroristas que tuvieron lugar en Londres el jueves pasado, que se han cobrado vidas humanas y han causado daños materiales y un inmenso sufrimiento. Condenamos enérgicamente este horrendo acto terrorista. La Conferencia de Desarme transmite sus sentidas condolencias y su sincero pesar al Gobierno y al pueblo del Reino Unido y a las familias de las víctimas.

Los invito ahora a que hagamos un minuto de silencio por las víctimas de los ataques terroristas.

EL PRESIDENTE: En mi lista de oradores para la sesión plenaria de hoy figuran: el Embajador Dimiter Tzantchev de Bulgaria, la Embajadora Elizabeth Astete Rodríguez del Perú, el Embajador Tibor Tóth de Hungría, el Sr. Anton Vasiliev de la Federación de Rusia, el Embajador Carlos da Rocha Paranhos de Brasil y el Embajador Hu Xiaodi de China. Antes de ceder la palabra a los oradores, desearía hacer algunas observaciones, pues el Pakistán inicia hoy su mandato en la Presidencia de la Conferencia.

El Pakistán se hace cargo de la Presidencia en momentos en que la Conferencia de Desarme se agita y está paralizada al mismo tiempo. Es un oximorón, pero es cierto. Nos movemos pero sin ir a ninguna parte. No avanzamos. No ha ocurrido nada importante en los últimos ocho años. Comenzaré esta declaración introductoria con una nota nostálgica. Esta es la tercera vez que el Pakistán preside la Conferencia. El 10 de abril de 1990, cuando la asumimos por primera vez, dijimos que las conversaciones entre las dos superpotencias y las dos grandes alianzas no podían sustituir las negociaciones multilaterales celebradas bajo la égida de las Naciones Unidas, donde los intereses de seguridad vitales de los países más pequeños también se tendrían en cuenta y se protegerían. ¿Suena familiar?

En 1996, durante la Presidencia del Pakistán, la Comisión de Desarme se amplió con la adición de 23 nuevos miembros. En ese momento, la Conferencia estaba trabajando a toda velocidad para concluir el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. El mecanismo se había reactivado y había esperanzas. Ahora los tiempos han cambiado. La amenaza terrorista asola el planeta. Los objetivos de desarme nuclear y no proliferación han cobrado mayor importancia y urgencia. Es necesario ocuparse de la cuestión de los materiales fisibles para la fabricación de armas. Tenemos la responsabilidad colectiva de velar por la seguridad en el espacio ultraterrestre y de codificar garantías de seguridad negativas. El programa está claro.

Quiero agradecer a mis ilustres predecesores, en primer lugar los Embajadores Chris Sanders y Tim Caughley, que trabajaron arduamente por lograr un acuerdo sobre el programa de trabajo. El Embajador Joseph Ayalogu celebró consultas sobre una gran variedad de cuestiones para encontrar un terreno común. Y por último, mi predecesor inmediato, el Embajador Wegger Strømme, organizó enérgicos debates sobre los cuatro temas centrales que deberíamos abordar. El propósito de esos debates, que suscitaron gran

(El Presidente)

interés y una amplia participación, era llegar a esbozar un programa de trabajo. El Embajador Strømme señaló la discrepancia que había entre las amenazas reales y la búsqueda activa de soluciones.

A pesar de todas las iniciativas que se tomaron en el curso del año, el acuerdo sobre un programa de trabajo parece tan lejano como siempre y sigue siendo el objetivo más importante de la Conferencia de Desarme. Sin embargo, el programa de trabajo es sólo el comienzo de la labor, no su fin. Este programa nos proporcionará solamente la plataforma para realizar nuestra labor a un nivel superior y de mayor compromiso. Estamos, pues, dos veces distanciados de la realidad, para usar una expresión aristotélica. La Conferencia de Desarme ha desarrollado lo que podría llamarse un bloqueo de escritor.

Para vencer ese bloqueo, pueden utilizarse los siguientes métodos: los Presidentes de la Comisión de Desarme pueden tomar iniciativas; los grupos regionales pueden hacer sugerencias; y los países pueden presentar propuestas que reflejen la voluntad de sus capitales de ser flexibles. Todos estos métodos se han intentado en ciertos momentos. Todo tipo de variaciones y síntesis se han preparado y presentado.

¿Y si las dificultades tuvieran su origen en las relaciones entre los miembros, sus prioridades y sus vínculos? ¿Es probable que los problemas sean esencialmente políticos y que reflejen la situación de seguridad existente?

¿Es útil iniciar debates antes de la negociación? Y si lo hacemos ¿esos debates no deberían basarse en una decisión deliberada, con un fin concreto ¿acaso estamos esperando que una varita mágica ponga en acción la Conferencia de Desarme?

Son muchas las preguntas que requieren respuesta. Lo sorprendente es que el diagnóstico de la enfermedad, en todo el espectro político, es preciso, a saber, que el estancamiento de la Conferencia de Desarme se debe a causas políticas y no de procedimiento. Y el remedio propuesto no es el adecuado. ¿Cómo podemos remediar divisiones políticas que impiden el progreso mediante ingeniosas maniobras de procedimientos? Las cuestiones relacionadas con intereses en materia de seguridad no se pueden abordar mediante programas de trabajo imaginativos. Si existe la voluntad de trabajar, la Comisión de Desarme puede funcionar sobre la base de las propuestas ya presentadas.

En la Comisión de Desarme, el consenso tiene por finalidad promover la universalidad. No es un instrumento para vetar un programa de trabajo.

Los delegados a la Conferencia han cumplido con el rito de expresar insatisfacción por el actual estado de cosas. Algunos han sugerido que la Conferencia se suspendiera, porque, como dijo el Embajador Chris Sanders, la Conferencia de Desarme no es un "terreno acotado" para preparar tratados sobre cuestiones multilaterales. La Comisión de Desarme se encuentra en franco estado de deterioro. Algunos se preguntan por qué necesitamos una Conferencia de Desarme y una Comisión de Desarme. Otros son más cautelosos y se oponen a posiciones tan radicales. A su juicio, la Conferencia debe continuar, en primer lugar, porque es un órgano que ha atravesado y sobrevivido otros períodos de parálisis en el pasado; en segundo lugar, porque

(El Presidente)

aun cuando no se celebren negociaciones, la Conferencia constituye un foro para el intercambio de opiniones sobre cuestiones de seguridad; y, en tercer lugar, porque es difícil reactivar un órgano después de haberlo suspendido.

Otros foros, en particular el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, han atravesado prolongados períodos de inactividad en los decenios de 1960, 1970 y 1990. Cuando cambió la situación de la seguridad, el Consejo se convirtió en un órgano activo y funcional que dirigió actividades de establecimiento, mantenimiento y consolidación de la paz en todo el mundo. No se desmantela una institución para después reactivarla.

Dicho esto, el multilateralismo, guardián supremo de los intereses de seguridad colectivos que estamos tratando de promover a través de la Conferencia, puede sufrir graves daños si se produce un vacío. La falta de acción y de ocupación generan abusos. La Conferencia de Desarme no puede convertirse en un foro de debate y deliberación. Según algunos, la Conferencia de Desarme no puede celebrar reuniones de cabildo. En el mejor de los casos, los debates pueden ser un preludio. Los debates pueden ayudar a crear un entorno propicio para las negociaciones, pero este foro ha sido concebido para formular leyes y tratados y no para aprobar resoluciones.

La creación de las Naciones Unidas es anterior a los mecanismos y al decálogo dimanantes del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Si se está haciendo una reforma de las Naciones Unidas, la Conferencia de Desarme también puede renovarse. No es posible que se llame a la Conferencia una reliquia del pasado. Su agenda no es anacrónica, es contemporánea, pues surgió efectivamente y se consolidó después de la guerra fría y ahora debe concluirse la labor inconclusa.

En resumen, la Conferencia de Desarme no puede cumplir su mandato. Esto, por supuesto, es causa de frustración y desaliento para todos nosotros, pero debemos tratar de superar este estancamiento. La situación actual no debe impedirnos explorar ideas e iniciativas que generen la voluntad política necesaria para revitalizar la Conferencia. Debemos perseverar en el proceso de exploración y mantener el empeño en trabajar.

Mis predecesores optaron por esta vía, y con toda razón. Yo me sumaré a ellos y, con el apoyo y la orientación de todos ustedes, trataré de salvar las diferencias entre las percepciones y la prioridades de los Estados miembros. Se trata de un desafío enorme, pero al cual debemos hacer frente. Debemos reconocer las preocupaciones y las prioridades nacionales de los demás y respetar los imperativos en materia de seguridad de cada uno. Nuestra seguridad está vinculada con la de los demás, independientemente del tamaño y la ubicación de los países. Tenemos la responsabilidad colectiva de preservar este foro multilateral y volver a dedicarnos a la tarea de negociar instrumentos de desarme.

La única forma de avanzar es llegar a un acuerdo sobre un programa de trabajo global y equilibrado. Esta es una prioridad general que no debemos abandonar a ningún precio. El programa establecerá los parámetros y el alcance de la labor de la Conferencia de Desarme y determinará su velocidad.

(El Presidente)

El debate iniciado por el Embajador Strømme sobre las cuatro cuestiones ha puesto de manifiesto, una vez más, opiniones convergentes y divergentes acerca del desarme nuclear, el tratado sobre material fisible, la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y las garantías de seguridad negativas. Este debate nos ha brindado la oportunidad de exponer las posiciones nacionales y de grupos de países y de entender las perspectivas de cada uno. La siguiente etapa lógica es reforzar los elementos comunes y acomodar las diferencias. Esto sólo es posible mediante voluntad política y consenso sobre el programa de trabajo propuesto.

En cuanto a la labor que realizaremos durante esta Presidencia, tengo los siguientes planes. En primer lugar, los invito a que hagan propuestas sobre el programa de trabajo. Reflexionemos al respecto durante la sesión de hoy, de ser posible. El próximo período de descanso también puede ser un momento adecuado para la mayor reflexión sobre el futuro. Podemos continuar el debate abierto sobre el programa de trabajo en nuestra próxima sesión del 11 de agosto. En segundo lugar, me propongo invitar a los representantes de los grupos regionales y China a que celebren consultas sobre el programa de trabajo. Este grupo puede darnos información sobre la base del debate reciente. Yo transmitiré las contribuciones y esa información a los miembros de la Conferencia. En tercer lugar, celebraré consultas bilaterales con la mayor cantidad posible de delegaciones. También los exhorto a que me comuniquen nuevas ideas e iniciativas. Mi predecesor me informó de que durante su Presidencia sólo una delegación se reunió con él. En cuarto lugar, seguiré consultando a los cuatro últimos presidentes y a mi sucesor, el Perú, sobre la forma de proceder en relación con el programa de trabajo.

Una delegación también ha sugerido que, tratando de evitar repeticiones, hagamos una segunda ronda de debate estructurado en relación con las mismas cuatro cuestiones que fueron objeto de un útil intercambio de opiniones durante la última Presidencia, a fin de que las delegaciones puedan formular comentarios sobre las declaraciones de las demás y tengan la oportunidad de interacción.

He consultado a los grupos regionales y a China al respecto. Aunque el debate general que celebramos se considera valioso, por el momento no hay acuerdo para continuar el debate estructurado en el futuro cercano sobre los principales temas o subtemas. Pero no excluyamos del todo esta idea. Aliento a las delegaciones a que sigan examinando la cuestión y me informen al respecto antes de nuestra próxima sesión oficial del 11 de agosto. Me dejaré guiar por lo que a ustedes les parezca bien. También deseo señalar que cualquier Estado miembro puede hacer uso de la palabra sobre cualquier tema. Por consiguiente, incluso si no tenemos un debate estructurado, pueden hacer tantas declaraciones como deseen.

Por último, hago un llamamiento a todos los miembros para que ayuden a superar este estancamiento y desbrocen el terreno para que la Conferencia de Desarme pueda reactivarse.

Antes de terminar, algo más. La fuerza de la Presidencia no puede depender exclusivamente de la inventiva del individuo que la ocupa. La capacidad de movilización y resistencia de este cargo, a pesar de sus deficiencias inherentes, depende de la voluntad política de los miembros. La responsabilidad de llegar a un acuerdo sobre el programa de trabajo es colectiva.

(El Presidente)

Agradezco al Sr. Enrique Román-Morey, Secretario General Adjunto de la Conferencia, y a sus asociados, la ayuda que me han prestado en mis preparativos para asumir la Presidencia. Agradezco además al Secretario General, Sergei Ordzhonikidze, sus sabios consejos.

Hoy despediremos a nuestros distinguidos colegas, el Embajador Dimiter Tzantchev, la Embajadora Elizabeth Astete Rodríguez del Perú y el Embajador Tibor Tóth de Hungría, que dejarán Ginebra para cumplir nuevas e importantes funciones.

El Embajador Tzantchev ejerce el cargo de Representante Permanente de la República de Bulgaria desde el 12 de febrero de 2002. Durante su mandato representó a su Gobierno con idoneidad y evidentes aptitudes diplomáticas. Inmediatamente después de su nombramiento, empezó a trabajar activamente en la Conferencia de Desarme. En particular durante 2002, ejerció las funciones de Coordinador Especial sobre la ampliación de la Conferencia de Desarme y trabajó con dedicación para encontrar formas de democratizar la composición de este foro. En 2003, también presidió la primera Conferencia anual de Estados Partes en el Protocolo enmendado sobre el uso de minas de la Convención sobre el empleo de ciertas armas convencionales. Todos los Estados partes han apreciado su dedicación a la labor de esta Conferencia.

La Embajadora Astete Rodríguez se unió a la Conferencia en octubre de 2004 y ha representado a su Gobierno con elegancia, idoneidad, distinción y evidentes aptitudes diplomáticas. Todos recordamos su empeño en la reactivación de la Conferencia de Desarme, una causa que defendió en forma elocuente durante la última serie de sesiones plenarias dedicadas a los cuatro temas de la agenda de la Conferencia. Sus esfuerzos por hacer participar al Ministro de Relaciones Exteriores del Perú en la serie de reuniones de Alto Nivel de la Conferencia de Desarme es uno de sus logros durante el ejercicio de sus funciones como Representante Permanente de su país.

En unos pocos días, el Embajador Tibor Tóth concluirá su segundo mandato como Representante Permanente de Hungría ante la Conferencia de Desarme y, lo mismo que en el decenio de 1990, dejará Ginebra para instalarse en Viena, esta vez para asumir el cargo de Secretario Ejecutivo de la Comisión Preparatoria de la Organización del Tratado de Prohibición de los Ensayos Nucleares. El Embajador ha representado a su Gobierno en la Conferencia con notoria idoneidad, aptitudes diplomáticas y una verdadera franqueza húngara. Tal vez no haya ningún nombre más íntimamente asociado al de la Convención sobre armas biológicas y tóxicas que el del Embajador Tibor Tóth. Éste ha dedicado muchos años de su vida a esta Convención, guiándola a través de gran parte de su turbulenta historia. Entre 1992 y 1993 presidió el Grupo de Expertos Gubernamentales VEREX, encargado de examinar las opciones de verificación de la Convención. En 1994, presidió la Conferencia Especial que estableció el Grupo *ad hoc*. Luego presidió el propio Grupo *ad hoc* en el período 1995-2001, durante el cual trató de negociar un protocolo para fortalecer la Convención sobre armas biológicas y tóxicas. Tras el fracaso de las negociaciones, en vez de darse por vencido, el Embajador Tóth presidió la quinta y difícilísima Conferencia de Examen, y la condujo finalmente a un compromiso de frágil equilibrio y al establecimiento de un nuevo proceso. Luego presidió las primeras sesiones del nuevo proceso, y finalmente cedió el timón en 2004, para volver a ocuparse de sus funciones diplomáticas en la Conferencia de Desarme.

(El Presidente)

En nombre de la Conferencia de Desarme y en el mío propio, deseo al Embajador Tzantchev, a la Embajadora Astete Rodríguez y al Embajador Tóth éxito en sus futuras carreras y felicidad a sus familias.

Doy ahora la palabra a estos distinguidos embajadores que nos dejan. En primer lugar, el Embajador Dimiter Tzantchev de Bulgaria.

Sr. TZANTCHEV (Bulgaria) [*traaducido del inglés*]: Señor Presidente, ante todo, aprovecho la oportunidad para felicitarlo por su nombramiento en este alto cargo. Le deseo todos los éxitos en su labor y le aseguro que puede contar con el pleno apoyo y la cooperación de mi delegación.

Puesto que mañana parto de Ginebra y Suiza para asumir otro cargo, es la última vez que participo a una sesión plenaria de esta Conferencia durante mi actual mandato. Por consiguiente, quisiera dejar constancia una vez más de la posición de mi país respecto del programa de trabajo de la Conferencia de Desarme: Bulgaria apoyará toda iniciativa que pueda servir de base para un consenso sobre el programa de trabajo.

Mi delegación ha trabajado guiándose por ese principio a lo largo de los años, con el sincero deseo de reanudar la labor sustantiva de la Conferencia. Puedo asegurarles que el nuevo embajador y todos mis colegas perseverarán en estos esfuerzos. Esperamos que la Conferencia de Desarme, que es un foro importante para negociar acuerdos multilaterales relacionados con la paz y la seguridad internacionales, encuentre la forma de superar la presente situación.

Durante mi estancia en Ginebra, he tenido el privilegio de conocer a muchos colegas con extraordinarias aptitudes profesionales y extraordinarias cualidades personales y de entablar amistad con ellos. Espero volver a verlos a todos y deseo los mayores éxitos a los que permanecen en la Conferencia.

Y por último, aunque no en orden de importancia, deseo agradecer al Secretario General de la Conferencia, Sr. Sergeio Ordzhonikidze, así como al Secretario General Adjunto, Sr. Enrique Román-Morey, su asistencia, amabilidad y dedicación.

Deseo también agradecer a la secretaría todos sus eficaces servicios y a los intérpretes su excelente desempeño. También deseo agradecerle a usted señor Presidente las amables palabras que me ha dedicado al comienzo de esta sesión.

EI PRESIDENTE: Le agradezco mucho y agradezco las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia y sus expresiones de apoyo. Doy ahora la palabra a la Embajadora Elizabeth Astete Rodríguez.

Sra. ASTETE RODRÍGUEZ (Perú): Señor Presidente, quisiera en primer lugar agradecer sus cálidas palabras de despedida y las múltiples muestras de amistad que he recibido de usted y de sus colaboradores. Permítame, asimismo, felicitarlo por haber asumido la Presidencia de esta Conferencia y comprometer el apoyo de mi delegación a todos los esfuerzos que lleve adelante para tratar de encontrar el camino hacia la adopción de un programa de trabajo

(Sra. Astete Rodríguez, Perú)

satisfactorio para todos los miembros y, por ende, al reinicio de las labores sustantivas de la Conferencia.

Quisiera, igualmente, felicitar a su antecesor, el Embajador Strommen, por haber logrado un alto nivel de participación de los miembros en las cuatro últimas sesiones oficiales, en las que se trataron los cuatro elementos prioritarios de la agenda aprobada por los miembros. Es conveniente que la información acumulada sea debidamente procesada y pueda ser aprovechada en el futuro.

No obstante, mi paso por la Conferencia de Desarme ha sido sumamente breve, y a veces frustrante. He podido apreciar con claridad a lo largo del presente año la gran importancia del rol que esta Conferencia tuvo en el pasado y el enorme potencial con el que cuenta para negociar temas verdaderamente relevantes para la paz y la seguridad internacionales. Asimismo, he sido testigo del amplio y profundo conocimiento que tienen ustedes de los temas de desarme y de los denodados esfuerzos realizados por los distintos Presidentes de la Conferencia, que han explorado múltiples posibilidades y han hecho uso de todos los recursos de la imaginación a su alcance para tratar de lograr un movimiento real de los trabajos.

El Perú asumirá a fines de agosto la Presidencia de este importante foro de negociación multilateral para asuntos de desarme. Es previsible que, no obstante los esfuerzos que se realicen en los próximos dos meses, debamos encarar el hecho de que al momento de adoptar el informe final de la Conferencia en el mes de septiembre habrán transcurrido nueve períodos de sesiones en los que no ha sido posible adoptar un programa de trabajo. Seguimos así ignorando el llamado de la comunidad internacional de redoblar esfuerzos para que la Conferencia de Desarme pueda reiniciar sus labores sustantivas y contribuir a la seguridad mundial.

Las intervenciones de las últimas semanas me han permitido constatar las significativas divergencias que existen respecto a las prioridades de los diversos Estados miembros y a la forma en que las mismas deben ser tratadas. La fórmula que se encuentre deberá necesariamente tomar en cuenta las diferentes aproximaciones que existen sobre los temas. Estoy más convencida que nunca de que el elemento central para impulsar los trabajos sustantivos de la Conferencia de Desarme es una verdadera voluntad política de todos los miembros, que espero pueda evidenciarse en el futuro próximo.

Sabemos bien que toda negociación requiere de buena voluntad y de flexibilidad de todas las partes involucradas. Seguimos pensando que las contribuciones colectivas individuales de los últimos años, como la propuesta de los cinco Embajadores o el documento oficioso "Food for Thought" del Embajador Sanders, constituyen aportes relevantes para alcanzar un programa de trabajo que permita cumplir con los objetivos de la Conferencia. Sin embargo, estamos abiertos a explorar otras alternativas que puedan ser viables.

Vemos con preocupación que algunos últimos desarrollos de la diplomacia multilateral en temas de desarme no son muy alentadores. La Conferencia de Examen del Tratado de no proliferación no consiguió el consenso necesario para adoptar una declaración final y es evidente que la continua existencia de arsenales nucleares y la posibilidad de la proliferación de las armas nucleares a otros Estados y a grupos terroristas representan una amenaza creciente.

(Sra. Astete Rodríguez, Perú)

Una combinación de inercia, resentimientos y estrategias obstruccionistas para alcanzar acuerdos multilaterales están poniendo en riesgo a todos los habitantes del planeta, lo que esperamos no tener que lamentar en los hechos, porque el peso de la responsabilidad sería inmenso.

Paralelamente es preocupante constatar que según las estimaciones más recientes, el crecimiento de los gastos militares en los últimos tres años es del 6% anual, habiéndose alcanzado la suma de más de 1 billón de dólares, cifra que adquiere su real dimensión cuando se la compara con otras. Por ejemplo, los países de la OCDE destinaron 69.000 millones de dólares de asistencia oficial para el desarrollo en el 2003 y se requerirían aproximadamente 40.000 millones de dólares al año en los próximos diez años para que todo el planeta pueda disponer de servicios sociales básicos.

Señor Presidente, no deseo extenderme demasiado, y me limitaré a destacar que a pesar de que el sistema internacional, en especial el marco de seguridad, ha cambiado significativamente en los últimos años, los tres componentes fundamentales del Tratado de no proliferación, a saber el desarme nuclear, la no proliferación y el uso pacífico de la energía nuclear siguen siendo temas pendientes para toda la comunidad internacional. En opinión de mi país, los temas tradicionales de la agenda de la Conferencia siguen siendo válidos y no se puede aceptar que sean descartados o postergados a favor de otros temas. Sin embargo, es evidente que la Conferencia de Desarme no podrá eludir la consideración de otros temas relativos a la paz y la seguridad internacionales que surjan y sean de interés prioritario y urgente para la comunidad internacional.

Consideramos necesario igualmente que la Conferencia inicie cuanto antes un proceso que permita mejorar sus métodos de trabajo a fin de estar en condiciones de volver a ser relevante en el ámbito del desarme y la seguridad internacional. Entre los diversos temas a considerar está el fortalecimiento de la conducción de la Conferencia a través de la extensión de la duración de las presidencias, lo que permitiría una mayor continuidad y mayor eficacia en la acción a desarrollar.

Quisiera concluir, señor Presidente, expresando mi sincero agradecimiento a todos ustedes, al Secretario General, al Secretario General Adjunto de la Conferencia, al personal de la secretaría y a los intérpretes por todo el apoyo que me brindaron, que estoy segura será extendido a mi sucesor. Hago votos por que la Conferencia pueda reiniciar sus labores sustantivas en el futuro cercano y sea capaz de encontrar un equilibrio en el tratamiento de todos los temas para poder atender a las preocupaciones de seguridad de los miembros y de toda la comunidad internacional.

EI PRESIDENTE: Agradezco a la Embajadora Astete Rodríguez su importante declaración. También le agradezco las amables palabras que dirigió a la Presidencia y la confianza que deposita en nuestra capacidad de desempeñarla. Le deseo éxitos en su futura carrera. Doy ahora la palabra al Embajador Tibor Tóth.

Sr. TÓTH (Hungría) *[traducido del inglés]*: Señor Presidente, ante todo, permítame felicitarlo por su nombramiento. Le deseo los mayores éxitos. Por supuesto, en estos momentos el éxito es un bien muy escaso en la Conferencia de Desarme. Deseo también agradecer sus amables palabras.

Mi intervención se califica en la lista de oradores como "declaración de despedida". Esta denominación puede ser errónea por dos razones: en primer lugar, no voy a pronunciar una declaración en el verdadero sentido, pues sólo deseo decir unas pocas palabras de carácter personal y, en segundo lugar, me resisto a decir adiós a mis colegas. Hay dos razones por las que me siento incómodo con una declaración para "desearles a todos lo mejor". La naturaleza inherente de esas declaraciones hace que sea mucho más fácil y agradable pronunciarlas que recibirlas. Hay además otra razón, de mucho más peso, y es que no dejo los foros de control de armas y desarme en el verdadero sentido de la palabra. Tal vez los colegas consideren injusto, después de todas las amables palabras de adiós, volver a encontrarse conmigo este otoño en Nueva York. Me voy de Ginebra, pero no dejo el control de armamentos y desarme, y deseo agradecerles a todos los colegas y amigos, al Secretario General, al Secretario General Adjunto y a todo el personal de la secretaría y a todos los que trabajan para nosotros, todo lo que he aprendido y todo lo que me he enriquecido en estos últimos años pasados en Ginebra en el seno de la comunidad dedicada al control de armamentos.

No les digo entonces adiós, sino hasta pronto.

EI PRESIDENTE: Muchas gracias. Es cierto que el éxito es un bien escaso en la Conferencia de Desarme, pero persistamos, y gracias de todos modos por sus felicitaciones al Presidente. Le deseo éxitos y un futuro fecundo, y espero que siga formando parte de la familia del desarme y las cuestiones de seguridad. El próximo orador en mi lista es el Sr. Anton Vasiliev, de la Federación de Rusia.

Sr. VASILIEV (Federación de Rusia) *[traducido de la versión inglesa del original ruso]*: Señor Presidente, en primer lugar, le doy la bienvenida en su cargo, le deseo éxito y le aseguro que cuenta con el apoyo y la cooperación de la delegación de Rusia. Me hago eco de sus palabras de condolencia al Gobierno y al pueblo de Gran Bretaña por los bárbaros actos terroristas que tuvieron lugar en Londres. Este es otro trágico recordatorio de que debemos aunar fuerzas para luchar contra la amenaza común que pesa sobre nuestras vidas y seguridad. También deseo agradecer a nuestros distinguidos colegas y viejos amigos, el Embajador Dimitar Tzantchev, la Embajadora Elisabeth Astete Rodríguez y el Embajador Tibor Tóth, y les deseo éxito en sus nuevos cargos, felicidad y buena suerte.

La prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, y en particular la prevención del emplazamiento de armamentos en el espacio, como se ha puesto una vez más de manifiesto durante el debate en la sesión plenaria oficiosa celebrada el 30 de junio, aquí en la Conferencia de Desarme, constituye para muchos Estados, incluida Rusia, una parte extremadamente importante e integral de la agenda y el programa de trabajo de la Conferencia de Desarme. Deseamos agradecer a las delegaciones que apoyaron las propuestas que figuran en el documento CD/1679, presentadas por Rusia y China, sobre posibles elementos y un futuro

(Sr. Vasiliev, Federación de Rusia)

acuerdo jurídico internacional para prevenir el emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre y la amenaza o el uso de la fuerza contra objetos situados en el espacio ultraterrestre. Como ustedes saben, mientras preparábamos ese documento también preparamos tres informes temáticos especiales sobre lagunas en el derecho internacional contemporáneo relativo al espacio y sobre problemas de verificación y definiciones en el nuevo tratado propuesto.

Nuestras ideas se están examinando intensamente, como demuestra el resumen de la conferencia internacional celebrada en marzo sobre el problema de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, que se distribuye en el día de hoy. Como prometimos antes, la delegación de la Federación de Rusia se propone celebrar otra reunión abierta para examinar el documento CD/1679 y los tres documentos temáticos relacionados con él. Las delegaciones que lo deseen pueden recoger copias adicionales de esos documentos en esta misma sala. Además, los documentos pueden consultarse en el sitio web de la Misión Permanente de Rusia en Ginebra en la dirección: www.geneva.mid.ru. La reunión se celebrará el martes 16 de agosto a las 15.15 horas, en esta sala. Invitamos a todas las delegaciones de los Estados miembros de la Conferencia de Desarme y a los Estados observadores a que participen. No hay restricciones al número de participantes o expertos de cada delegación. También invitamos a los representantes de la secretaría de la Conferencia de Desarme y de UNIDIR. El idioma de trabajo será el inglés.

El principal objetivo de la reunión es hacer un intercambio de opiniones a fondo sobre los temas de los tres documentos temáticos presentados por Rusia y China: un examen del derecho internacional vigente en materia de espacio y las lagunas en ese derecho, desde el punto de vista de la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre; las razones que hacen necesario un nuevo instrumento jurídico en esa esfera; cuestiones de verificación en el nuevo tratado propuesto; cuestiones relacionadas con los principales términos y definiciones. Esta lista no excluye la posibilidad de plantear otros aspectos de un posible acuerdo sobre la prevención del emplazamiento de armas en el espacio. En otras palabras, esperamos que en la próxima reunión logremos llegar al fondo de esta cuestión.

Un posible resultado práctico de la reunión, a nuestro juicio, podría ser la preparación de una versión revisada de la "Compilación de comentarios y sugerencias sobre el documento de trabajo CD/1679", cuya primera versión se distribuyó el 31 de julio de 2003. También habrá en la sala copias de ese documento, si se necesitan. Considerando la importancia del tema, y la necesidad de preparativos adecuados de los expertos y entre organismos, nos agradecería que, además de las declaraciones orales, las delegaciones prepararan propuestas por escrito o documentos en los que explicaran su posición. Por supuesto, corresponde a las propias delegaciones determinar el carácter que tendrán esos documentos. Esto permitiría no sólo tener una mejor comprensión de las posiciones de las delegaciones, sino también reflejarlas mejor en la nueva versión de la "Compilación" y obtener un mayor grado de interacción.

Distinguidos colegas, los invitamos a todos a la reunión. Esperamos que asistan y participen activamente.

EL PRESIDENTE: Agradezco al representante de la Federación de Rusia su declaración y las amables palabras dirigidas a la Presidencia. Espero con interés supervisar y observar el evento que están organizando. El próximo orador en mi lista es el Embajador Carlos da Rocha Paranhos, del Brasil.

Sr. de CARVALHO NETO (Brasil) [traducido del inglés]: Leeré la declaración en nombre del Embajador Paranhos.

En primer lugar, Señor Presidente, lo felicito por su nombramiento como Presidente de la Conferencia de Desarme. El Brasil, miembro de larga data de este foro y del G-21, lo mismo que el Pakistán, considera el desarme nuclear una prioridad fundamental de este órgano de negociación. Esperamos que durante su Presidencia podamos concentrar nuestros esfuerzos en el logro de una fórmula de consenso capaz de conducirnos hacia un programa de trabajo equilibrado. Le aseguro que cuenta con la plena colaboración de la delegación del Brasil en todos sus esfuerzos.

Aprovecho la oportunidad para reiterar lo que usted y el Gobierno de mi país han dicho: condenamos enérgicamente los ataques terroristas que tuvieron lugar la semana pasada en Londres y expresamos nuestra sincera solidaridad y nuestras sentidas condolencias a las víctimas de estas explosiones y sus familias, así como al pueblo y al Gobierno del Reino Unido.

Como todos sabemos, el Embajador Sergio Duarte, un diplomático brasileño de alto rango y mucha experiencia, ocupó la Presidencia de la Conferencia de Examen del TNP de 2005, celebrada en Nueva York el mes de mayo próximo pasado. En este contexto, desearía, si me permiten, leer una carta dirigida al Embajador Duarte por el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Kofi Annan:

"Excelentísimo Señor:

Deseo expresarle mi reconocimiento por la extraordinaria labor que ha desempeñado presidiendo la Conferencia de las Partes de 2005 encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y por sus incasables esfuerzos por lograr su conclusión.

Sé que ha celebrado múltiples consultas en todo el mundo con miras a la Conferencia y he seguido de cerca las dificultades con que ha tropezado para lograr un equilibrio entre tantas posiciones divergentes durante la Conferencia. Quiero rendir homenaje a su extraordinaria capacidad diplomática y a su determinación de superar el estancamiento de los procedimientos de la Conferencia y hacerla avanzar en la labor sustantiva de su agenda.

Comparto su desaliento por el hecho de que los Estados Partes no hayan aprovechado esta oportunidad de fortalecer el tratado y resolver graves problemas que afectan al régimen de no proliferación de armas nucleares. Confío en que la Cumbre de los Estados Partes que se celebrará en septiembre les permita reafirmar su empeño en el logro de la no proliferación y la promoción de la causa del desarme.

Le ruego, Excelentísimo Señor, que acepte las seguridades de mi más alta consideración.

Kofi A. Annan"

EL PRESIDENTE: Agradezco al representante del Brasil su declaración en nombre del Embajador Paranhos y también las amables palabras que dirigió la Presidencia. Le agradezco además que nos haya leído la carta dirigida al Embajador Duarte por el Secretario General de las Naciones Unidas. Ha sido muy útil. El siguiente orador en mi lista es el Embajador Hu Xiaodi, de China.

Sr. HU (China) *[traducido de la versión inglesa del original chino]:*

Señor Presidente, la delegación de China lo felicita por su nombramiento como Presidente de la Conferencia de Desarme. Estamos seguros de que con su gran experiencia diplomática y su extraordinaria capacidad infundirá vitalidad a la labor de la Conferencia. La delegación de China cooperará plenamente con usted. También deseamos aprovechar esta oportunidad para expresar nuestros buenos deseos a los tres embajadores que nos abandonan.

En Moscú, el 1º de julio del año en curso, los Presidentes de la República Popular de China y de la Federación de Rusia emitieron una declaración conjunta sobre el nuevo orden internacional en el siglo XXI, en la cual las dos partes piden la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos y la prevención del emplazamiento de armas y la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, así como la preparación de instrumentos jurídicos internacionales para tal fin.

Los días 21 y 22 de marzo de este año, el Gobierno de la República Popular de China, junto con el Gobierno de la Federación de Rusia, el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme y la Fundación Simons del Canadá, patrocinaron conjuntamente una conferencia internacional sobre "Salvaguardia de la seguridad espacial: prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre", en la Sala del Consejo del Palacio de las Naciones. Esta fue la primera vez que China, desde que pasó a integrar la Conferencia de Desarme en 1980, patrocina una conferencia internacional sobre el espacio ultraterrestre con las partes pertinentes en la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra. Asistieron a esta reunión 100 personas, entre las cuales se encontraban el Excmo. Sr. Sergei Ordozhonikidze, el Director General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, representantes de Estados miembros y Estados observadores de la Conferencia de Desarme y expertos de los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia, el Reino Unido, Francia, el Canadá y otros países. Gracias a la ardua labor realizada por el UNIDIR, el informe de la Conferencia ya está listo. Este documento refleja los debates sobre cuestiones como la nueva era espacial: armamentos, acontecimientos y desafíos relacionados con la seguridad espacial; la pertinencia y urgencia de la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre y de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre; elementos de instrumentos políticos, jurídicos o legislativos para regular los armamentos en el espacio; y medidas prácticas para promover la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Además, contiene los elementos principales de las declaraciones inaugurales y finales de los representantes pertinentes. Considero que este informe ayudará a mejorar nuestra comprensión de la cuestión de la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, aumentará nuestro conocimiento de los medios políticos y jurídicos disponibles para preservar la seguridad del espacio ultraterrestre y prevenir la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, y facilitará nuestro examen de las formas en que podemos hacer progresos en materia de prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

(Sr. Hu, China)

Hoy, en nombre de los organizadores de la Conferencia, tengo el honor de distribuir este informe entre los miembros de la Conferencia de Desarme. Las delegaciones de China y la Federación de Rusia han pedido a la secretaría que publique el informe como documento oficial de la Comisión de Desarme.

Señor Presidente, esperamos que bajo su dirección, la Conferencia de Desarme pueda llegar a un programa de trabajo global y equilibrado sobre la base de la propuesta de los cinco Embajadores, a fin de que la Conferencia de Desarme esté en condiciones de volver a establecer el Comité ad hoc sobre prevención de la carrera de armamentos y el emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre, e iniciar la labor sustantiva sobre todas las demás cuestiones importantes, de conformidad con los mandatos establecidos en la propuesta de los cinco Embajadores.

EL PRESIDENTE: Gracias, Embajador Hu. Me ha pedido que infunda vitalidad a la Conferencia de Desarme. Haré todo lo posible por satisfacer sus expectativas. Le agradezco mucho su confianza en mi capacidad. Le agradezco también que nos transmita ese informe, que estoy seguro todos nosotros leeremos con mucha atención, y espero con interés los eventos que se han organizado para dar seguimiento al informe. El último orador en mi lista es la Sra. Paterson, del Reino Unido.

Sra. PATERSON (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) [*traducido del inglés*]: Señor Presidente, en nombre de la delegación del Reino Unido, lo felicito por su nombramiento a la Presidencia de la Conferencia de Desarme y le aseguro nuestra plena cooperación.

Deseo a los tres embajadores que nos dejan el mayor éxito y felicidad en sus nuevos cargos.

La semana pasada, los dirigentes de los países del G-8 se reunieron en Gleneagles para examinar algunos de los problemas internacionales más urgentes y difíciles, incluida la proliferación de armas de destrucción masiva y sus sistemas vectores, los cuales junto con el terrorismo internacional, son las mayores amenazas para la paz y la seguridad internacionales.

El ataque terrorista bárbaro que tuvo lugar en Londres el 7 de julio, denunciado posteriormente por los dirigentes del G-8 como "un ataque a todas las naciones y los pueblos civilizados de todo el mundo", coincidió con la apertura de la Cumbre del G-8 y no impidió que sus dirigentes trabajaran, todo lo contrario, aumentó sin determinación y fortaleció su empeño en hacer frente a las amenazas mundiales durante los dos días de deliberación y debate.

Los dirigentes del G-8 hicieron una declaración conjunta sobre la no proliferación, en la cual reconocieron el papel que deben desempeñar todos los Estados en el cumplimiento de las normas internacionales relativas al control de armamentos, el desarme y la no proliferación, y subrayaron la necesidad de lograr y garantizar el cumplimiento efectivo y cabal de las

(Sra. Paterson, Reino Unido)

obligaciones. Los dirigentes del G-8 reafirmaron sus compromisos al respecto y pusieron de relieve su determinación de hacer frente a los problemas de la proliferación en forma decidida, mediante esfuerzos nacionales y medidas multilaterales eficaces. También reconocieron el papel que corresponde a esta Conferencia en la promoción de los objetivos de no proliferación y desarme y pidieron que reanudara su labor sustantiva.

Los dirigentes del G-8 lamentaron que el TNP no hubiera logrado el consenso en la Conferencia de Examen de 2005, pero se felicitaron de que todos los Estados Partes hubieran reafirmado de todos modos la validez del Tratado y, por su parte, reiteraron su pleno compromiso con los tres componentes del TNP, que son la piedra angular del régimen de no proliferación nuclear. Además, se comprometieron a redoblar sus esfuerzos por promover y fortalecer el Tratado.

Los dirigentes del G-8 también reafirmaron su interés en la Iniciativa de lucha contra la proliferación, la Convención sobre las armas convencionales, la Convención sobre armas biológicas y tóxicas, y la Asociación Mundial contra la propagación de armas y materiales de destrucción masiva, así como su apoyo al OIEA, incluida la continua cooperación en la esfera de la seguridad nuclear y radiológica.

Señor Presidente, usted y nuestros colegas en esta Conferencia expresaron su solidaridad por los trágicos eventos que tuvieron lugar en Londres la semana pasada. En nombre del Gobierno de mi país, la delegación del Reino Unido en Ginebra y las víctimas de las familias, aprovecho la oportunidad para agradecerles y agradecer también a los colegas que expresaron sus condolencias personalmente o por escrito. Su apoyo y solidaridad en tan difíciles momentos han sido muy importantes.

Por último, señor Presidente, permítame, en nombre de mi delegación, expresar nuestras sentidas condolencias por el trágico accidente de ferrocarril que se produjo en su país en el día de ayer y que se ha cobrado muchas víctimas fatales.

EI PRESIDENTE: Gracias Sra. Paterson, sus palabras me han emocionado. Así es, fue una tragedia descomunal y un accidente descomunal, con muchos heridos y muertos. Le agradezco su mensaje. También agradezco el importante mensaje del G-8, que tiene estrecha relación con nuestras actividades en la Conferencia de Desarme y merece un cuidadoso examen.

La declaración de la Sra. Paterson ha sido la última. No hay más oradores en mi lista. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra? Parece que no. Terminamos, pues, nuestra sesión de esta mañana.

La próxima sesión plenaria de la Conferencia se celebrará el jueves 11 de agosto de 2005, a las 10.00 horas, en esta misma sala de conferencias.

Se levanta la sesión a las 11.20 horas.